

PUNTO DE VISTA

El puente



—por **Tomás Rau**—

Chile atraviesa un momento crítico en su historia económica reciente. Durante más de una década hemos sufrido un persistente estancamiento del ingreso per cápita, con tasas inferiores al 1 % anual, limitando severamente el progreso económico y social. Frente a este desafío realizamos, junto a otros 16 destacados economistas, un esfuerzo riguroso para ofrecer propuestas concretas y consensuadas que permitan retomar una senda robusta de crecimiento.

Nuestro libro, titulado “El puente: uniendo visiones para retomar la ruta del crecimiento en Chile”, refleja precisamente la esencia de nuestro trabajo: unir perspectivas diversas, desde la centroizquierda hasta la centroderecha, en un camino común hacia la prosperidad nacional. Este no es un acuerdo superficial: cada palabra y cada propuesta del libro fueron aprobadas por los 17 economistas, algo excepcional en un contexto altamente polarizado. Este consenso entre académicos, exministros, exsubsecretarios, exconsejeros y expresidentes del Banco Central brinda legitimidad técnica y envía una señal política clara sobre la viabilidad real de estas propuestas.

Entre las principales medidas destaca una reducción sustancial del impuesto corporativo, hoy entre los más altos de la OCDE, lo cual incentivaría significativamente la inversión productiva y fortalecerá el ahorro interno, generando un entorno propicio para empleos formales y estables. Además, proponemos eliminar y simplificar regulaciones que actualmente frenan proyectos clave de inversión, afectando nuestra capacidad de crecer.

Asimismo, es crucial la reforma laboral propuesta, que reemplaza las indemnizaciones por años de servicio, altamente costosas y que desincentivan el empleo formal, por un mecanismo moderno y eficiente basado en el seguro de cesantía. Este cambio reduciría en gran medida los costos laborales, fomentaría la estabilidad laboral y facilitaría una mayor formalización del empleo.

También abordamos el tema educati-

vo con una perspectiva integral y pragmática, priorizando la cobertura inicial, mejorando la formación y condiciones laborales de los docentes, y reformando la educación técnica y universitaria para ajustarla a las necesidades reales del mercado laboral. Un sistema educativo eficiente y efectivo es fundamental para sostener el crecimiento económico robusto que Chile necesita.

Otra propuesta clave es modernizar el Estado mediante una reducción considerable del número de ministerios (de 25 a 14), simplificación radical de regulaciones, agilización significativa en la tramitación de proyectos y el reemplazo del Comité de Ministros por un órgano independiente, más técnico y menos político. Además, proponemos desvincular cargos técnicos esenciales de los ciclos políticos para garantizar mayor eficiencia, continuidad y certeza regulatoria.

Probablemente, surjan críticas anticipando lo inútil de trabajar en propuestas económicas mientras no haya una reforma política. Sin embargo, este trabajo es producto de acuerdos por unanimidad entre técnicos con visiones distintas sobre medidas concretas, prácticas y realizables. En medio de la fragmentación política actual y del pesimismo habitual de los anticipadores de desgracias, ponerse de acuerdo en un conjunto amplio de propuestas no solo es útil, sino es audaz.

“El puente” invita a todos los sectores políticos y económicos a sumarse a estas medidas prácticas, dejando atrás improvisaciones y experimentos inciertos. No es momento para soluciones mágicas; es tiempo de actuar con urgencia, responsabilidad y decisión.

Hoy, cruzar este puente no solo es necesario, es urgente. No queremos terminar como en la canción “Under the Bridge” de la estupenda banda Red Hot Chili Peppers, cantando “I don’t ever wanna feel like I did that day”. Sería lamentable perder otra década debajo del puente, en el más oscuro y lúgubre estancamiento.

Profesor titular  y
 visiting scholar en
 Columbia Business School.

